

Presentación

Al acercarse el año 2000, se escuchan muchos comentarios, aun expectativas, acerca de los cambios que caracterizarán el nuevo milenio. Muy prominente entre ellos es el discurso apocalíptico y un renovado interés en el libro de Apocalipsis y otra literatura bíblica del mismo género.

Durante el mes de agosto, la Universidad Bíblica Latinoamericana tuvo el gusto de tener entre nosotros al Dr. Nestor Míguez quien, entre varios aportes a nuestro programa académico, nos trajo la Cátedra Mackay. Las tres conferencias, sumamente estimulantes de la Cátedra, trataron el tema "Apocalipsis en el año 2000: estrategias de lecturas". Su propósito fue, según el autor, "considerar el libro de Apocalipsis en la perspectiva del mundo que deberemos afrontar al comenzar el tercer milenio cristiano". Cada conferencia propuso "estrategias de lectura...modos de aproximarse al texto...de situarse frente a él, de recorrerlo e interpretarlo". Es con gran satisfacción que publicamos estas conferencias, como el aporte principal a este número de la revista.

Para ampliar el tema, el profesor Guidoberto Mahecha en su artículo "Literatura apocalíptica: una introducción", nos presenta la literatura bíblica apocalíptica, revisando su origen en el Antiguo Testamento, sus características y su manifestación en los evangelios sinópticos. Tras su investigación está la preocupación de que la literatura apocalíptica sea "fuente de inspiración para la creación de una conciencia libertadora". El trasfondo que nos da nos ayuda a comprender un género literario que frecuentemente parece extraño y difícil y, por lo tanto, nos ofrece nuevas perspectivas de lectura bíblica.

Claro es que la literatura apocalíptica provoca la imaginación de mucha gente, no menos en el sentido político. Con frecuencia se ha encontrado “visiones” de un nuevo orden para convertirse en un programa político o como denuncia de las injusticias del orden actual. ¡Esto es uno de sus propósitos! Un caso interesantísimo fue Thomas Müntzer, en Alemania del siglo XVI. Esto lo demuestra el historiador Jaime Prieto, en su fascinante artículo “Jardines, sueños y enigmas (interpretación apocalíptica de Daniel según Thomas Müntzer)”.

En fin, esperamos que estos artículos provoquen sus imaginaciones. Aunque en verdad el nuevo milenio no comienza hasta 2001, ya a finales de 1999 es imposible no pensar en un cambio de época. Esperamos que el cambio señale no solamente nuevas visiones, sino nuevas formas de convivir en lo que pueda ser realmente una nueva era.

Roy H. May
Director